

Fuga de votos

En 1977 el PNV y el PSOE llegaron a las elecciones sin lograr cambiar su fachada tradicional y, desde luego, el papel desarrollado por ambos en Euskadi en los últimos dos años no ha conseguido ninguna variación en este sentido. El espectáculo ofrecido por ambos en el Consejo General Vasco no ha sido edificante.

El descontento que late en las bases de ambos partidos parece evidente, aunque éste sea más patente en el seno del PNV. Si este malestar puede que no influya en los votantes socialistas en las próximas elecciones, sí es posible que en el caso del PNV la influencia se deje notar mediante una fuga de votos hacia partidos o coaliciones más inequívocamente socialistas dentro del campo abertzale. Y puede que a este campo vayan a parar no pocos de los votos de los emigrantes de la última oleada. Este trabajador ha vivido en un clima en el que la represión franquista y posfranquista, cada vez más difícil de deslindar en el clima en el que él vive, ha propiciado el planteamiento,

día de las elecciones, han radicalizado sus planteamientos, por lo menos a nivel de declaraciones en radio y televisión. Un partido que en múltiples ocasiones inundaba los medios informativos a base de notas condenatorias del único terrorismo para él entonces existente, el de ETA, juega hoy a condenar con toda energía y en plena campaña electoral a la violencia institucional, a la violencia de un Gobierno que se niega a aportar soluciones políticas al problema vasco.

Extremismos que no lo parecen

La sensación de ocupación de los trece mil miembros de las FOP instalados en Euskadi producen a los que viven en el País Vasco propicia el que cualquier planteamiento extremista sea visto con lógica. Y que su extremismo, incluso, no lo parezca. Así, uno de los puntos de la alternativa de la KAS (Coordinadora Abertzale Socialista), "progresiva retirada de las FOP

Abertzale frente a "los otros"

En cuanto a los roces entre estas dos coaliciones abertzales (Euskadiko Ezkerra y Herri Batasuna) es claro que existen a nivel de práctica política diaria. Mientras EE se ha centrado en la lucha institucional —de ahí su objetivo de obtener un Estatuto lo más aceptable posible—, Herri Batasuna ha mostrado su total desconfianza en las instituciones limitadas por el techo —para HB bajísimo— de la Constitución. Pero está claro que tanto EE como HB apuntan a la consecución de una Euskadi independiente y socialista. Hay abertzales que opinan que todo avance que se consiga, tanto a nivel institucional como fuera de este marco, es igualmente válido, por lo que no debe desecharse ninguna de las dos vías. Junto a estas coaliciones abertzales, el PNV se halla a la vez in-

cómodo pero resignado. Incómodo, porque su planteamiento interclasista se da de bruces con la lucha de clases predicada por los abertzales de las coaliciones de izquierda. Pero resignado, porque los de "izquierda" han posibilitado que los débiles lazos existentes entre él y la oleada de emigrantes, entre el nacionalismo y la emigración, no se rompan definitivamente, lo que consagraría la existencia de dos comunidades muy distintas en un mismo territorio.

Podemos concluir diciendo que las próximas elecciones, lejos de enfrentar a los abertzales entre sí, como parecen querer demostrar no pocos medios informativos estatales, hará que las reivindicaciones de éstos tengan que ser tenidas en cuenta por las demás formaciones, empeñadas, como parecen hasta el momento, en identificar estas reivindicaciones con los objetivos de "terroristas minoritarios". ■ AREXES.

País Valenciano

UN DOS DE MARZO PARA LA IZQUIERDA

LAS listas para las generales han sido cuidadas y en especial han evitado repetir errores cometidos en las anteriores, clarificando, sobre todo, posturas. Los votos de la Democracia Cristiana (UDPV) y de los socialistas nacionalistas (PSPV), que no bastaron para colocar a un diputado en el Parlamento, en estas elecciones van a quedar repartidos entre la lista más autonomista presentada por el recién creado PNPV, partido de centro izquierda que quiere dar batalla en las elecciones valencianas a la Generalitat; la lista del PSOE, reforzado en su ala nacionalista al unificarse con el PSPV y el PSP, y la UCD, que ha situado a Vicente Ruiz Monrabal, antiguo secretario general de UDPV, en sexto lugar.

El partido del Gobierno aglutina en una lista desde las figuras tradicionales de la UCD valenciana a los grupos situados más a su derecha que se formaron después del 15-J decepcionados por el programa de las fuerzas mayoritarias de derechas y dispuestos a obstaculizar el ascenso socialista, sin olvidar un nombre representativo de la oposición franquista, el catedrático Manuel Broseta, en la lista de senadores, nombre que marca por la izquierda los límites de los uce-

distas. Pero también se ha actuado en sentido contrario marginando al sector más nacionalista del ex diputado Burguera, que en esta convocatoria concurre con su partido, el PNPV. La presencia de Broseta, por otro lado, no confunde el terreno electoral con la izquierda, ya que el profesor después de mantenerse independiente del PSOE y del PCPV, ha optado por la vía del centro que podría conducirle a la presidencia del Consell. La maniobra envolvente de UCD para no dejar a nadie fuera coincide con la retirada de la política del único diputado de AP por Valencia, Alberto Jarabo, situación que colo-

Josep Vicent Marqués, nacionalista radical y ecologista.



El último Aberri Eguna, en San Sebastián.

arriesgado pero inequívoco, de unas reivindicaciones políticas aún no satisfechas.

Las próximas elecciones parecen propiciar en Euskadi un ascenso neto —dentro de las cifras de votos, más bien bajas, que obtuvieron en 15 de junio del 77— de las formaciones que se arriesguen a posturas radicales. Para inclinarse por planteamientos moderados y "políticos", ahí estarán los partidos mayoritarios.

Hay ejemplos claros de partidos y coaliciones minoritarias que, a medida que se acerca el

de Euskadi a plazo fijo", está a la altura de las circunstancias. La coalición Euskadiko Ezkerra incluso se ha visto obligada a repetir en diversas ocasiones que "los puntos mínimos de KAS están recogidos en el Estatuto" que elaboran las fuerzas del Consejo General Vasco. Estos puntos mínimos han sido adoptados, en cambio, como programa por los partidos integrados en la coalición Herri Batasuna, que en plena campaña ha visto cómo uno de sus líderes, Telesforo de Monzón, ha sido encarcelado.

País Valenciано

ca a esta fuerza política con menos bazas, aunque concurra en Coalición Democrática con los de Areilza.

Frente a este giro derechista de la UCD, en el PSOE las listas han resultado de la visión de futuro con que se culminó la unificación socialista con el Partido Socialista del País Valenciано (PSPV) y con el PSP, que se presentó en las elecciones anteriores en lista conjunta con el sector escindido del PSPV encabezado por Joan y Vicent Garcés. No se ha actuado por la vía de la marginación, sino, al contrario, repartiendo los nombres de candidatos en equilibrio con los sectores en conflicto. La lista final, opinan los dirigentes del PSOE, ha solventado las tensiones entre el sector del presidente Albiñana y la línea de Joan Pastor, secretario general del partido elegido en el primer congreso valenciano, sin olvidar los nuevos fichajes de la fusión, tiernistas y nacionalistas, decantados hacia el lado de Albiñana últimamente. Con tensiones, pero solventadas de puertas adentro y sin forzar dimisiones o bajas, se confeccionaron las listas del PCPV. En su Congreso, la renovación del comité ejecutivo con dirigentes de la línea eurocomunista creó malestar entre el equipo saliente, resuelto, sin embargo, a la hora de confeccionar el orden de candidatos colocando en el número uno por Valencia al Congreso al antiguo secretario general Antonio Palomares.

La izquierda parlamentaria y extraparlamentaria intentó promover una candidatura valenciana al senado que los comunistas presentaron con el nombre de "Accord dels valencians". Habría sido la posibilidad más realista de tener una voz valenciana en la discusión del Estatuto del País Valenciано. El PSOE se opuso a compartir unos votos que en el 15-J le dieron la mayoría, el PCPV votó determinados nombres y la propuesta quedó para los extraparlamentarios. Así surge la candidatura del sociólogo Josep Vicent Marqués, presentada oficialmente al Senado por MC-OIC, aunque cuenta con el apoyo de otras fuerzas. Ecologista, profeminista, antipatriarcal, teórico y divulgador en prensa de la vida cotidiana y movimientos de los marginados, Marqués representa el ala más radical del nacionalismo. La imagen parlamentaria de los históricos del valencianismo está presente en la lista del PSOE al Senado con el historiador Alfons Cucó, y en el

PCPV, con Francisco Codeñer, secretario general técnico de la consellería de Transportes.

Un ex ministro de Educación, Cruz Martínez Esteruelas, vino a encabezar la lista de Coalición Democrática en espera de obtener la misma suerte electoral que obtuvo en Teruel. El abandono de Jarabo Payá, conseller de Turismo, dejó la puerta abierta al ex presidente de AP en Valencia, José Colomer, pero desde Madrid se la cerraron y quedó en segundo puesto. Coalición Democrática en Castellón situó en primer lugar a Emilio Pin, hermano del secretario general de UCD-Valenciana.

Para la lista ucedista también Madrid contó y el superministro de Economía, Fernando Abril Martorell, se situó en el primer puesto por Valencia, seguido de Emilio Attard, Muñoz Peirats, Pin Arboledas, Aguirre, conseller de Economía, y Ruiz Monrabal. UCD teme una segunda versión del triunfo electoral de la izquierda y por esta razón ha enviado a una de las imágenes más polémicas del Gobierno. Los ucedistas valencianos, por su parte, también han trabajado en la misma dirección y sitúan en el puesto once al antiguo presidente del GAV (Grup d'Acció Valencianista), Rafael Orellano, declarado "anticatalanista" y anticonsell, y así atraen incluso el voto de la derecha extraparlamentaria, pasando por el campo electoral de CD. Es significativo que UCD aconsejara a uno de los grupos de esta derecha no presentar candidaturas propias, sin conseguirlo. La lista de Castellón tiene como número uno al ministro de Agricultura, Jaime Lamo de Espinosa.

En el PSOE, las listas crisparon a más de uno. La propuesta realizada desde el País Valenciано sufrió modificaciones sustanciales en el comité federal que salomónicamente dio la razón a unos y a otros, y situó como cabeceras en Valencia, Castellón y Alicante a José Luis Albiñana, Antonio Sotillo y Antonio García Miralles, conseller de Obras Públicas, respectivamente. En los siguientes puestos, Madrid se ajustó a lo propuesto, Joan Pastor, en segundo lugar, seguido del conseller de Sanidad Sánchez Ayuso (peseplista) y Jaume Castells (UGT).

Para el PCPV ha resultado menos crispante después de las largas sesiones de su Congreso, don-

de prácticamente se negociaron las listas. Antonio Palomares dejaba la secretaría general y pasaba a ocupar un escaño de diputado, mientras Emerit Bono, conseller de Transportes por unas semanas, era desplazado al número dos con las dudas de salir nue-

vamente en esta ocasión. El tercer puesto por Valencia es para Antonio Montalbán, secretario general de CC. OO.; Pilar Brabo repite por Alicante y Josefina López Sanz, directora general de Bienestar Social, concurre por Castellón. ■ JAIME MILLAS.

Cataluña

EL DIVORCIO DE LA ENTESA

En esta ocasión, en estas nuevas elecciones, Cataluña no puede ser un ejemplo de unidad. La no reedición de la Entesa dels Catalans, candidatura senatorial que el 15 de junio obtuvo tantos senadores como los que la ley electoral le permitía, con el apoyo de socialistas, comunistas, Esquerra Republicana e independientes procedentes de la Asamblea de Cataluña, ha introducido una importante incógnita electoral, ha truncado un proceso unitario que arrancaba de la experiencia política del antifranquismo y ha permitido la entrada en Cataluña de un clima de crispación que no existió en la anterior consulta electoral.

Los resultados pueden ser todavía peores, y en cualquier caso, imprevisibles: de los dieciséis senadores en juego, que el 15 de junio se repartieron a razón de doce para la Entesa, dos para el pujolismo, uno para la UCD y el otro, de difícil clasificación, obtenido por el escolapio Lluís María Xirinachs, se desconoce cuántos pueden corresponder ahora a la UCD, cuántos al pujolismo, cuántos a la candidatura "Per l'Entesa" (Benet, Candel, Portabella, Baixeras), etc., cuántos a la "Nova Entesa per Catalunya la Democràcia i el Socialisme" (Andréu, Cirici, Subirats, etc.)... Rizando el rizo del desconcierto, no falta una candidatura promovida por la minúscula Democràcia Social Cristiana, que propugna para el Senado una candidatura denominada "Per una Entesa ben Entesa" (que podría traducirse "por un acuerdo bien entendido").

TRIUNFO ha querido dialogar al mismo tiempo y dedicando el mismo espacio a los dos hombres que caracterizan las dos candidaturas al Senado que proceden de la fenecida Entesa dels Catalans, el ex senador Josep

Benet y el ex diputado socialista Josep Andréu Abelló.

Benet: "Sin Entesa, derrota de la autonomía"

Josep Benet es el verdadero caballo de la candidatura "Per l'Entesa". En las comarcas de Tarragona se anuncia "Benet, en Amposta", "Benet, en Valls". Y con él van el ex senador Baixeres, el abogado rural Murall y el comerciante de Reus Amorós, candidatos por Tarragona. En las tierras de Lérida, Mati, Rosell y Siurana, y en las de Girona, Portabella, Feliu y Paloi tiran de los votos también, con Benet a modo de cabeza de lista de la Entesa por toda Cataluña.

—Cataluña corre un grave riesgo en estas elecciones—ha manifestado Josep Benet a TRIUNFO—. Y es el de perder esa extraordinaria tribuna que representa un grupo parlamentario en el Senado, con posibilidad de intervenir en todos los debates, de situar un senador por lo menos en cada comisión.

"Cataluña no puede prescindir de ese grupo parlamentario y la existencia de dos candidaturas en relación a la Entesa me temo que va a hacerlo posible. Es realmente una lástima, porque si no se hubiese producido esa ruptura, hubiésemos conseguido todavía más votos que el quince de junio, cuando obtuvimos los doce senadores a los que podíamos aspirar con más de la mitad de los votos contabilizados por la UCD a nivel de toda España. En cambio ahora..., si no es posible reconstruir la Entesa en el Senado, se habrá producido una importante derrota de la autonomía.

La candidatura "Per l'Entesa"